

PARASHAH R'EEH

Esta Parashah hace parte de la segunda parte de Debarim (Deuteronomio) que contiene instrucciones, advertencias y predicciones.

Entre las múltiples enseñanzas que encontramos, hemos escogido para esta ocasión la referente a la dieta alimenticia, dado las frecuentes enseñanzas que se escuchan desde la parte cristiana afirmando que el Mesías abrogó esta parte de la Torah.

Presentaremos, en primer lugar, algunas anotaciones al capítulo 14 de Debarim, y luego analizaremos lo que la Brit Jadashah dice al respecto.

PRIMERO: ANOTACIONES AL CAPÍTULO 14 DE DEBARIM

Dt 14:6 Podréis comer todo animal que tiene las pezuñas partidas, hendidas en dos mitades, y que rumia.

Jizekuni dice:

"Estos animales aparecen enumerados cada uno por su nombre, pero si no eres experto en sus nombres, la Torah te da el criterio para distinguir los animales puros de aquellos que no lo son".

Dt 14:13 el falcón, el milano y el buitre, según sus especies;

En este versículo figuran tres nombres distintos para la misma ave de rapiña, considerada impura.

Rashí, basado en el Talmud, sugiere que la Torah ofrece todos los nombres posibles para evitar que alguien burle la ley y la coma, pretendiendo que es otro nombre el que la Torah ha prohibido.

Dt 14:21 "No podréis comer ningún cadáver".

Todo animal debe ser degollado mediante שחיטה "shejitah". Si ha muerto de cualquier otra forma, según la halajah, se lo denomina נבלה "nebelah" que traducimos "cadáver". Esta ley rige para animales como para aves puras.

"Al forastero que está en tu ciudad se lo podrás dar y que lo coma".

Referencia al גר תושב "ger toshab", aquel extranjero que ha decidido asentarse entre nosotros, en nuestras ciudades, que ha abandonado sus hábitos paganos, pero no ha aceptado la Torah como su forma de vida.

No debemos confundirlo con el גר צדק "ger tzédeq", aquel extranjero que se hace prosélito, quedando sujeto a las mitzvot de la Torah como los hijos de Israel.

El ger se impurificaba tanto como el hijo de Israel por el mero hecho de tocar una "nebelah"

Lv 17:15 Asimismo, cualquier persona, sea natural o extranjera, que coma un animal mortecino, o uno despedazado lavará su ropa, se lavará con agua y quedará impuro hasta el anochecer; entonces quedará purificado.

"Ya que pueblo consagrado eres tú ante IHWH tu Eloha".

La Torah recuerda nuestra condición de pueblo consagrado cada vez que hace referencia a las leyes dietéticas.

El concepto de santidad, en general, indica abstinencia a determinados placeres, en este caso limita la ingestión indiscriminada de todo tipo de carne animal:

Ex 22:30 (31) Y habéis de serme varones santos: y no comeréis carne arrebatada de las fieras en el campo; á los perros la echaréis.

Dt 14:2 Porque eres pueblo santo á IHWH tu Eloha, y IHWH te ha escogido para que le seas un pueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

El pedido de consagración a esta santidad representa el prólogo y el epílogo de esta prohibición. Es decir, la razón primordial de la dieta no es la higiene, sino nuestra consagración a Adonai.

SEGUNDO: LAS LEYES DIETÉTICAS EN LA BRIT HAJADASHAH

Mr 7:19 Así declaró todos los alimentos ritualmente puros,

Aun si los participantes de la comida no se hubiesen lavado sus manos.

¡Pero Ieshua no abrogó las leyes de *kashrut* (dieta alimenticia) ni declaró *kosher* (alimento permisible) el jamón de cerdo, como muchos suponen!

¡La razón es porque desde el comienzo del capítulo el asunto que se trata ha sido la pureza ritual como era enseñada por la *Torah Oral* en relación con la *n'tilat iadaim* (lavamiento de manos) (vv. 2-4) y no el *kashrut* en absoluto!:

*2 Ellos vieron que algunos discípulos de él estaban **comiendo pan con las manos impuras**, es decir, sin lavar.*

3 Pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan las manos hasta la muñeca, no comen, porque se aferran a la tradición de los ancianos.

4 Cuando vuelven del mercado, si no se lavan, no comen. Y hay muchas otras cosas que aceptaron para guardar, como los lavamientos de las copas, de los jarros y de los utensilios de bronce y de los divanes.

No existe ni la más ligera insinuación de que los alimentos mencionados en este versículo sean otros a los que la Biblia permite comer a los judíos.

En otras palabras, Ieshua estaba presuponiendo alimentos *kosher*, pues su discusión no era sobre los alimentos sino sobre la pureza de manos para comer alimentos puros.

El v.11 nos muestra que Ieshua mantiene y continua el punto central de su discusión: **qué es lo prioritario espiritualmente:**

Pero vosotros decís que si alguien dice a su padre o madre: "Aquello con que hubieras sido beneficiado de parte mía es Corbán" --es decir, una ofrenda a Dios--,

Él enseña que **el tohar (la pureza) no es primariamente ritual o física, sino espiritual** (vv. 14-23):

14 Llamando a sí otra vez a toda la multitud, les decía: --Oídmme todos y entended.

15 No hay nada fuera del hombre que por entrar en él le pueda contaminar. Pero lo que sale del hombre es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17 Cuando entró en casa, aparte de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

18 Y les dijo: --¿Así que también vosotros carecéis de entendimiento? ¿No comprendéis que nada de lo que entra en el hombre desde fuera le puede contaminar?

19 Porque no entra en su corazón sino en su estómago, y sale a la letrina. Así declaró limpias todas las comidas.

20 Y decía: --Lo que del hombre sale, eso contamina al hombre.

21 Porque desde adentro, del corazón del hombre, salen los malos pensamientos, las inmoralidades sexuales, los robos, los homicidios, 22 los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la sensualidad, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez.

23 Todas estas maldades salen de adentro y contaminan al hombre.

24

De modo, pues, que el eje central del texto que estamos tratando no es determinar que todo lo que se coma sea puro sino en que la pureza que Eloha exige es la pureza interior.

En segundo lugar, debemos decir que en este campo de la pureza no es que Ieshua pase por encima totalmente las elaboraciones fariseas/rabínicas de las leyes de pureza, sino que les confiere una importancia secundaria.

De manera semejante al pasaje de lojanán 7:22-23 leshua está haciendo aquí *halajah* mesiánica.

Es decir, está procesando regulación legal (*halajah*) acerca de asignar prioridades a leyes potencialmente en conflicto.

22 Por esto Mosheh os dio la circuncisión (no porque sea de Mosheh, sino de los padres), y en shabat circuncidáis al hombre.

23 Si el hombre recibe la circuncisión en shabat a fin de que la ley de Mosheh no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en shabat sané a un hombre por completo?

En tercer lugar, el texto griego en este punto presenta una cláusula con un gerundio que queda colgando en el aire, literalmente, "*limpiando todos los alimentos*".

No dice "*declarando así limpios ritualmente todos los alimentos*" como algunos traducen.

Pero menciono estas palabras a fin de clarificar el único sentido que creo que puede tener este pasaje, a saber, que es un resumen de determinación legal (*halajah*) por parte de Marcos sobre las indicaciones de leshua, de que los alimentos kosher no se hacen impuros por no haberse lavado las manos.

Sin embargo, algunos creen que esta frase no es un comentario hecho por Marcos sino parte de lo que leshua mismo dijo y lo traducen así: "*Un proceso que limpia todos los alimentos*".

De acuerdo con esta manera de entender, leshua está explicando que el proceso digestivo ordinario del cuerpo hace todos los alimentos lo suficientemente limpios para ser ingeridos, así que el lavamiento de manos es de importancia menor y que los *p'rushim* (fariseos) no le debían prestar tanta atención.

Definitivamente en contra de esta traducción debemos decir que de repente pone el enfoque en la higiene en vez de la pureza ritual, que es el tema de todo el pasaje.

No responde a la *sh'elah* de *halajah* ("pregunta de determinación legal) acerca de la pureza ritual presentada por los *p'rushim*, porque el alimento puede que no tenga en sí ningún germen y, sin embargo, seguir siendo ritualmente impuro.

Más aún, la forma nominativa masculina del participio griego "*katarizôn*" ("limpiando") concuerda gramaticalmente con "*legei*" (él replicó", literalmente, "él dijo") del v. 18, de manera que sobre la base de la evidencia lingüística hace más sentido suponer que "*limpiando todos los alimentos*", es un comentario de Marcos y no parte de lo que Ieshua dijo.

Examinemos ahora otro texto que se suele aplicar para declarar que ahora todo se puede comer.

Hch 10: 17-19 Kefa estaba todavía confuso sobre el significado de la visión que había tenido...La mente de Kefa estaba todavía en la visión.

¿Qué podía significar? ¿Quería Eloha, quien estableció su pacto con el pueblo israelita y le dio una *Torah* eterna en el Monte Sinaí, y quien es él mismo incambiable (Malaji 3:6 *Porque yo, IHHW, no cambio*), cambiar su *Torah* para hacer *kosher* a los animales impuros?

Este es el significado aparente, y muchos comentaristas cristianos aseguran que este es en efecto el significado.

Pero ignoran la clara afirmación unos pocos versículos más adelante que finalmente resuelve la confusión de Kefa,

"Eloha me ha mostrado no llamar a ninguna persona impura o inmunda" (v.28).

Así la visión es acerca de personas y no acerca de comida.

Eloha no ha abrogado las leyes dietéticas israelitas.

Ieshua dijo, "*No penséis que yo he venido a abrogar la Torah*" (Mt 5:17-20).

El punto específico de si Ieshua abolió el *kashrut* ya se había levantado en Mr 7:19; La conclusión que vimos allí fue que no.

En la visión de Kefa los lienzos bajados de los cielos contenían toda clase de animales, bestias salvajes, reptiles y aves; incluso no conozco ningún intérprete de la Biblia que insista que las águilas, los buitres, las lechuzas, los murciélagos, la comadreja, el ratón, los lagartos, los cocodrilos, los camaleones, las serpientes, las arañas y los insectos deban ser considerados ahora comestibles.

Eloha especifica en Lv 11 lo que los israelitas han de considerar como "alimento".

Examinemos ahora la manera en que las leyes del *kashrut* se cumplen en el Nuevo Pacto

GAL 2: 12. Porque antes de la llegada de ciertas personas de la comunidad encabezada por Ishaqob, había estado comiendo con los creyentes gentiles; pero cuando ellos vinieron, él se apartó y se separó; porque le temía a la facción que favorecía la circuncisión de los creyentes gentiles.

Antes de que viniesen esas personas, Kefa había estado comiendo con los gentiles creyentes, literalmente "con los gentiles".

Pero el contexto de confrontación pública implica que todos (o casi todos) de los presentes eran creyentes; porque no es verosímil que Sha'ul quisiese lavar los trapos sucios delante de no creyentes.

Esto es importante, porque no se debe pensar que Kefa había abandonado la tradición judía y que para ese momento ya no guardaba *kosher*, de manera que él comía con gentiles cuando sentía que era conveniente.

Su lealtad al *kashrut* había sido tal que nada *treif* (inmundo) había tocado sus labios antes de ver a Cornelio.

Por esta razón tenemos su palabra hablada cuando estaba viendo una visión (Hch 10:12-15), como ya vimos, y reportada más tarde por él mismo a otros creyentes (Hch 11: 5-10).

Allí el significado de la visión de Kefa no era que las leyes del *kashrut* hubiesen sido abrogadas, sino que una nueva circunstancia, la inclusión de los gentiles en la comunidad mesiánica, debía tener un impacto en la *Torah* (ver Hch 10:17-19; 10:28), de tal manera que guardar *kosher* venía a ser un *mitzvah* menos importante que preservar la hermandad entre los creyentes judíos y gentiles.

Hch 10:17 Mientras Kefa (Pedro) estaba perplejo dentro de sí acerca de lo que pudiera ser la visión que había visto, he aquí los hombres enviados por Cornelio, habiendo preguntado por la casa de Shimón, llegaron a la puerta.

18 Entonces llamaron y preguntaron si un Shimón que tenía por sobrenombre Kefa se hospedaba allí.

19 Como Kefa seguía meditando en la visión, el Espíritu le dijo: "He aquí, tres hombres te buscan.

Hch 10:28 Y les dijo: --Vosotros sabéis cuán indebido le es a un hombre judío juntarse o acercarse a un extranjero, pero Eloha me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo.

Por consiguiente, las leyes del *kashrut* permanecen.

La comunidad mesiánica no las había ignorado (Hch 21: 20-21 *Cuando lo oyeron, glorificaron a Dios. Y le dijeron: --Tú ves, hermano, cuántos miles de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Moisés a todos los judíos que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres.*) sino más bien había determinado que la unidad judío-gentil tenía precedencia sobre *kashrut*, así como la circuncisión de un niño al octavo día toma preeminencia sobre el no trabajar en *shabat* (Jn 7:22-23).

Por supuesto, esto no excluye la teoría adelantada por algunos judíos mesiánicos de que Kefa y los otros judíos creyentes que comieron con los creyentes gentiles comieron comida *kosher* con ellos, ya sea que los gentiles estuvieran de acuerdo para comer solo comida *kosher*, o que se sirviera comida especial a los creyentes judíos.

De acuerdo con esta teoría, el temor de Kefa respecto a la facción de la circuncisión consistió solamente en que lo vieran a él comiendo *treif* cuando no lo estaba haciendo en realidad.

El comer con los gentiles era en sí mismo contra la costumbre, aun cuando la comida fuera *kosher*; pero ello no violaba *halajah* alguna según vimos en Hch 10:28).

Entiendo la motivación para venir con esta interpretación, a saber, para mostrar que los primeros creyentes judíos no dejaron de ser judíos; y la única manera de demostrarlo sería mostrando que continuaron observando la *Torah* de la misma manera que antes de venir a la fe. El respeto y comprensión mutuas entre judíos y no judíos creyentes en Ieshua, hacía factible que el de origen judío respetase las normas que atañen a ellos sin que obligue a los que no los obliga.

Pero la falla está en asumir que la *Torah* como es presentada por el judaísmo no mesiánico es el criterio por el que se juzgue la judaicidad de un judío.

Si aceptamos la realidad de que fueron los legalistas los que tenían una visión distorsionada de la *Torah*, a su vez que los creyentes judíos observaban el verdadero significado de la *Torah*, que el Mesías estableció (6:2), entonces se evapora la motivación por desarrollar una teoría tan contraria a cualquier intelección directa y natural de lo que Sha'ul estaba reportando de lo que sucedió en Antioquía.

El judío mesiánico Daniel Klutstein ha ofrecido una explicación alternativa: el problema tal vez no había sido si el compañerismo entre creyentes y judíos gentiles es más obligante que el *kashrut* sino si es más prioritario que la pureza ritual.

Hoy es muy difícil apreciar que tan importante era la pureza en la vida judía del siglo primero, aunque el hecho de que una sexta parte del *Talmud* esté consagrado a este punto nos debe dar una indicación.

Los judíos ortodoxos, en verdad, van al *mikveh* (una especie de piscina para los baños rituales) en varias ocasiones.

Pero en el siglo primero, la mayoría de las casas de los judíos observantes tenían un *mikveh* construido.

Para estar en capacidad de mantener una pureza ritual a todo momento se consideraba normal tener un *mikveh* privado.

Cientos de ellos pueden ser vistos hoy en los lugares arqueológicos en Jerusalén, Tzipori y a través de Israel.

Considere que Kefa fue frecuentemente al Templo; él no hubiera sido capaz de entrar en un estado ritualmente impuro, pero comer con gentiles y estar en sus casas lo podía hacer impuro y así hacerlo objeto de crítica por parte de los judíos todavía legalistas.

Un punto clave en Hch 10-11 es que los gentiles creyentes en Ieshua fueron purificados por Dios, así que Kefa aprendió a considerarse a sí mismo como ritualmente puro cuando comía con ellos.

Pero antes de que los judíos críticos “de parte de laaqob” lo vieran él se retrajo y vino a ser un hipócrita o al menos fue intimidado en mostrar que no fuera verdad lo que él creía.

Mas que el problema de comida, este versículo nos habla en tercer lugar del problema de juntarse con gentiles.

Según Shamai los judíos no podían ni entrar ni comer con gentiles, sus almas quedaban impuras, o estar en peligro de idolatría. Entrar en la casa de un gentil era una manera de endosar su idolatría, y comer con un gentil era exponerse a comer de una comida previamente sacrificada a los ídolos. Por esto había expresado una halajah: “no juntarse nunca con un gentil, no entrar en casa de un gentil, no comer con un gentil”.

Con la acción de Pedro se podría mandar la falsa señal de que los gentiles conversos en Mashiaj no habían dejado de ser gentiles y no podían hacer parte de Israel hasta que se hiciesen conversos. De ahí la posición claramente expresada por Rav Shaul:

¿Si tu, siendo judío has comido hasta este día con los creyentes de origen gentil sin importante que te acusen de no actuar conforme a la costumbre tradicional (halajah), por qué actúas

ahora de tal manera que das la impresión que los creyentes de origen gentil tienen que hacerse judíos para poder comer contigo? (Gal 2:14)

Más sobre comida se ha de encontrar en Hechos 15. Allí se habla de que el ex gentil ya no debe comer sangre (esto supone que debe comer carne casherizada) ni ahogado. Estas son las leyes de kashrut para los Benei Noaj, y por tanto para los Benei Avraham, además de no comer parte de un animal vivo, según las leyes de Noaj. Véase también Talmud tratado Sanhedrín folios 56a al 60^a. Por tanto, no le aplica todo lo de Levítico.

En tercer lugar, hay que tener, entonces, en claro, las indicaciones de Rav Shaul en Romanos 14 y 1 Cor 8, 10. Especialmente esta última respecto a la carnicería, a lo sacrificado a los ídolos. La halajah para un Ben Abraham no es la misma que para un Ben lehudah en ciertas circunstancias.